



TEMA DEL DÍA ¿CÓMO ESTÁ LA DOCENCIA EN EDUCACIÓN SUPERIOR?



El profesorado alerta sobre el empobrecimiento de la vida académica y la falta de estímulo en pro de la burocratización. Pide valentía a la universidad para hacerse valer

CELIA SÁNCHEZ | SALAMANCA
celia.sanchez@eldiasalamanca.es

Lo importante es estar en un sistema burocratizado y haber escrito en una revista que sólo leemos nosotros, que ser alguien que ha publicado o escrito algo relevante. Y esto es grave. La Universidad no le importa a la sociedad y no tiene capacidad para cambiarla, es algo terrible. No producimos conocimientos, producimos *papers*, artículos. La Universidad sólo se habla a sí misma, sólo nos importa a nosotros». Ángel Badillo, profesor titular del Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca (USAL) e investigador en el Real Instituto Elcano, guarda en su cartera no *papers*, sino 20 años de experiencia en las aulas de educación superior y palabras precisas. «¿La gente brillante se queda en Salamanca o se va fuera con sueldos tres veces superiores? ¿Te compensa más hacer investigación aquí o I+D en cualquier compañía internacional? Con los salarios que tenemos en Salamanca, ¿cómo se va a fijar talento?», dice.

Emilio de Miguel, actual catedrático de Literatura de la USAL, experto en teatro, profesor desde 1977, seis años al frente de Cursos Internacionales

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

2.258

profesores. Datos de 2015
1.283 hombres y 975 mujeres



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

212

profesores. Datos de 2015

les (entre 1986 y 1992) y en tareas de gestión hasta el año 2000 como vicerrector de Economía y delegado del rector para Iniciativas Universitarias, aún es más rotundo: «Sobre el sí está haciendo mucho daño la burocratización en la Universidad... me da mucha rabia que todo el mundo lo reconozca y que nadie pegue un puñetazo sobre la mesa. Y que cuando tengas que hacer ese tipo de tareas digas *lo hago por imperativo legal pero es una estupidez, una tomadura de pelo, una pérdida de tiempo y un insulto a mi inteligencia*. Creo que es el momento de replantear la función de la Universidad y huir de la cretinez de apostar por la empleabilidad y sí hacerlo por formar cabezas y formar personas; mantener el rigor, subir el nivel de exigencia y de motivación. Potenciar las Humanidades, la lectura, el teatro, la creación, la Historia, la Filosofía... sin todo este bagaje, ¿qué estamos haciendo, animales mejor alimentados para llegar al fétetro

en un mejor estado de salud?».

Luis Miguel Pedrero está al frente de la Cátedra de Estructura de la Comunicación (Facultad de Comunicación) de la Universidad Pontificia (UPSA). «A los profesores -asegura- se nos tiene que exigir pero, también, que estimular esa exigencia. Somos condescendientes y deberíamos ser más críticos con nuestras propias rutinas de funcionamiento. La antigüedad académica en sí misma no es una variable que se corresponda con la calidad; sí lo hacen los indicios de rendimiento. Ahora -añade- la Universidad ya no es una fuente de sabiduría, no enseña contenido sólo sino cualificación y solvencia para enfrentarse a una sociedad donde internet ha abierto el conocimiento y donde tenemos que recuperar el sentido del título -indica, en referencia a Comunicación, pero de forma extrapolable-; no podemos mantener la percepción que tiene una empresa de que el titulado no le apor-

ta nada, que el título no supone ningún valor. Esto es tremendo. Si no peleamos contra esto la Universidad no tendrá sentido».

REPLANTEAR EL MODELO. José Manuel del Barrio es decano de la facultad de Ciencias Sociales desde el año 2012 y docente en la USAL desde 1991. «La Universidad -señala- ha sufrido un proceso de burocratización muy considerable en todos los ámbitos. Los profesores ya no son solamente docentes sino que, en muchos casos, se han convertido en verdaderos especialistas en tareas administrativas. La Universidad es una institución muy compleja que, a veces, ha mirado más para adentro que para fuera. Durante los últimos años se ha avanzado mucho en la apertura hacia el exterior, aunque aún queda mucho por hacer entre todos. No obstante, nunca debe perderse de vista que la función fundamental de la Universidad seguirá siendo la docencia y la investigación, aunque sin perder de vista que ambos elementos deben estar conectados con los problemas y retos de la sociedad».

Juan Ramón Martín, 22 años como profesor en la Universidad Pontificia, encabeza materias formativas en las áreas de Publicidad, Comunicación Audiovisual y Periodismo, además de coordinar el máster *Diseño gráfico e interface*. «¿La amenaza?, ¿que la formación pase al cien por cien a la empre-



sa? no va a ocurrir a corto plazo. Es responsabilidad de todos que la Universidad siga formando en lo importante aunque a la empresa no le resulte rentable porque, en caso contrario, acabaríamos convirtiéndonos en academias. Nuestro papel es formar a buenos profesionales y a buenos ciudadanos, a aquellos que tienen que mejorar el entorno social de este país. Que la Universidad siga siendo un centro de pensamiento libre y no esté a expensas de las empresas; no al dictado de ellas pero sí atentos y, desde luego, no mirar para otro lado. Mantengamos lo que es fundamental -recalca- y amplíemolo o actualicemos lo que ha cambiado. Y hay que tener en cuenta que la sociedad a veces pide imposibles: hay cosas que tú solo aprendes cuando llegas a un trabajo y eso le toca enseñártelo a la empresa».

Ignacio Berdugo es profesor universitario desde 1974. Fue rector de la USAL entre 1994 y 2003 (cargo que compaginó en su último tramo con la presidencia de la CRUE, la confederación de rectores), una época de mucha visibilidad en España y en el mundo de la institución académica salmantina. Ahora, dirige el Centro de Estudios Brasileños, además de continuar con la Cátedra de Derecho Penal, que lleva desde 1986. ¿La Universidad de Salamanca vive más de la fachada que de la realidad? «El nombre de Salamanca -responde- es una tarjeta de presentación en sí mismo, además de una ventaja y un problema; ventaja porque te abre puertas pero, después, a ese nombre hay que darle contenido. Yo tuve la suerte de ser rector en un periodo de expansión, de dinero; lo había, sí, aunque también es cierto que tenías que buscarlo y creo que mi equipo lo hizo bien aquí. Ahora los parámetros de gestión son distintos, es una época de consolidación y de restricción económica» ¿El problema es sólo la falta de dinero o faltan ideas? «También hay que plantear ideas nuevas y mantener y potenciar el peso internacional de la Universidad, algo que se mide en todos los rankings, esforzarnos en títulos compartidos y en la captación de profesores de otros países. En mi caso -añade- la Universidad de Salamanca es la cuarta universidad en la que estoy; hay gente de mi equipo en estos momentos que está aquí y que va a acabar aquí. Considero que hay que potenciar la movilidad». ¿Y a quién dice que la Universidad ha perdido peso, que no es influyente, que no es lo que era? «Eso es victimismo siempre -responde, rotundo-. Si no aparece por ningún lado (en referencia a los rankings), pues, entonces, aparezcamos».

ÁNGEL BADILLO
 PROFESOR SOCIOLOGÍA /USAL



«ESPAÑA ES INCAPAZ DE PACTAR EN ÁREAS FUNDAMENTALES»

«España es un país incapaz de establecer pactos en aspectos fundamentales, como lo es la educación. Y ese es el problema de fondo. Durante los últimos 20 años -señala Badillo- se ha producido una inflación de instituciones educativas creadas como premios de la política local, como favores a...; un número realmente incomprensible de difícil financiación y una imprudencia tremenda. Además, nos encontramos en un sistema universitario tremendamente infra financiado y donde hemos sufrido un recorte verdaderamente formidable. Estamos -recalca- como estábamos en el 2004/05. Hemos perdido una década».

JOSÉ M. DEL BARRIO
 DECANO CIENCIAS SOCIALES /USAL



«EL IMPACTO DEL RECORTE HA SIDO ESPECTACULAR»

Pregunta: ¿El recorte presupuestario de estos años de crisis ha abierto una herida que tardará en cerrar? Respuesta: «Por supuesto. El impacto de la renovación de los recursos humanos, tanto profesores como personal de administración y servicios, ha sido espectacular. Tardaremos varios años en recuperar el tiempo perdido en los recursos para la docencia y la investigación, con lo que ello implica para la sociedad. Es imprescindible -añade el decano de Ciencias Sociales- incrementar y consolidar los fondos públicos, al margen de los vaivenes políticos».

LUIS MIGUEL PEDRERO
 CATEDRÁTICO COMUNICACIÓN /UPSA



«HAN PROLIFERADO SIN CONTROL LAS UNIVERSIDADES»

«Han proliferado sin control y sin sistema los centros universitarios, una oferta que ha crecido sin criterios y sin fundamentos académicos», apunta Luis Miguel Pedrero. «En el caso de la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia, fue la quinta cuando se creó en España y hoy somos cerca de 50; existen dos títulos en Salamanca y los hay en Valladolid, en Burgos, en Segovia... y esto es algo que nos perjudica a todos. Hubo en su momento -añade- una base de alumnos suficiente que ya no lo es. Yo, personalmente y como profesor, he pasado de aulas con 100 alumnos a aulas con 25».

IGNACIO BERDUGO
 CATEDRÁTICO DERECHO. EX RECTOR /USAL



«WERT HA SIDO UN MINISTRO NEFASTO EN TODO»

José Ignacio Wert fue nombrado ministro de Educación el 22 de diciembre de 2011 a propuesta del hoy presidente del Gobierno en funciones, Mariano Rajoy. Se mantuvo en el cargo hasta el 26 de junio de 2015. El 17 de mayo de 2012 el Congreso de los Diputados ratifica, con el voto a favor del PP, el decreto que recortaba el gasto público en educación y sanidad en más de 10.000 millones de euros. «Wert -dice Ignacio Berdugo- ha sido un ministro nefasto en todo. La cuestión de la pérdida de peso de la Universidad es analizar por qué o a qué se debe esa pérdida».

JUAN RAMÓN MARTÍN
 PROFESOR COMUNICACIÓN /UPSA



«EL ESTADO ESTÁ FINANCIANDO MENOS AÑOS DE FORMACIÓN»

«Si jugamos a la combinación de cuatro años más uno, o de tres años más dos, el máster es necesario», asegura Juan Ramón Martín en referencia a la orientación de los planes de estudio de las instituciones académicas de enseñanza superior, que no siguen un criterio fijo. «El problema de que la gente tenga que pagar más al verse obligada a hacer un máster no es un problema de los másteres en sí y sí de que el Estado se está comprometiendo a financiar menos años de formación universitaria; no los cinco de antes, sino tres. Y, además, obligando a las familias a que corran ellas con el gasto del resto».

EMILIO DE MIGUEL
 CATEDRÁTICO LITERATURA /USAL



«EN NOMBRE DE LA MODERNIDAD, SE HACEN ABERRACIONES»

«¿Por qué tengo yo que demostrar ante mis alumnos que manejo la informática mejor que ellos cuando a las nuevas generaciones les salen los dientes y, a la vez, les está saliendo la informática? Prefiero ir a una clase a discutir conceptos, ideas. Debemos -dice De Miguel- evitar falacias porque se están haciendo aberraciones en nombre de la modernidad. El nivel medio del profesorado de la USAL es muy bueno; a lo mejor no hay genios, pero que ese nivel sea muy bueno es muy importante. No creo que mi Universidad de hace 40 años sea mejor que la de ahora».